U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 4

Libro de literatura en lengua maya 4

Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohibe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 4

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Estelí Meza

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Héctor Daniel Sima Cabrera
Armando Jesús Cavich Muñoz
José Marcelo Tamay Poot
Rogelio Ake Mugarte
Ligia Zobeida Patrón Canché

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de textos se realizó a partir del libro U tsikbalilo'ob k-kajalo'on, editado en 2004 en el Taller de Campeche, Quintana Roo y Yucatán, actualización de siete libros en lenguas indígenas de Chiapas y Yucatán por docentes convocados por IBBY México / Leer nos incluye a todos, del 12 al 16 de Marzo de 2018.

U tsikbalil bix úuchik u chúunul u kaajil Bolmay

Audio 18

Ka'aj máano'ob Bolmay in noolo'ob ichil u ja'abil 1960e' 26 ti' mayo. U k'aaba' leti'e' Martiniano Cano, yéetele' taalo'ob xan Sabas Chay, Isabel Chay, Rafael Cano, Tiburcio Cano, Enrique Kuyoc, Demetrio Cauich, Pastor Kuyoc, Benito Cupul, Severo Cupul, Felipe Cupul yéetel Juan Cupul.

U k'aaba' tu'ux u taal le buluktúul máako'oba' Xwa'alajtun (Tixhualactun).

Ka'aj máano'ob túun u tio'ob in noole', yéetel in noole' tu meentajo'ob jump'éel naj. Yéetel le buluk wíiniko'oba' ti' jump'éel wináale' tu meentajo'ob u chuka'an najo'ob; tu manajo'ob u yalak' wakaxo'ob yéetel u mejenilo'ob, ts'o'okole' ka tu meentajo'ob u suup'che'il le wakaxo'obo'. Ka ts'o'oke' ka tu meentajo'ob u ch'e'enil yéetel u jeel najo'ob.

Ts'o'ok tuláakale' ka tu meentajo'ob u koolo'ob xan, ka túun jo'op' u k'áatiko'ob ti' u nojoch jala'ach wíinikil u kaajil Saki'e' yéetel Tjo'e' ka si'ibik ti' leti'obe' le k'áax ku meyajtiko'obo'.

Ka jo'op' u máan k'iin beyo' táan u meyajo'ob, táan xan u ya'abtalo'ob.

Bejla'aj k'iine' yaan túun 200 máako'obi'. Te' chan kaaja' 30 naj yaan, yaan xan potable ja', yaan jump'éel u kúuchil báaxal, u najil xook yéetel u ajka'ansajxookilo'ob, yaan 46 mejen paalal ku ts'a'abal xook ti'obi'.

Tak bejla'e' yanto'on wakax; yaan kex 25 p'ata'an ti' to'on.

Alfredo Cano Cauich.
Bolmay, Valladolid.

Interpretación al español

16. Un hombre flojo

Audio 82

Se cuenta que alguna vez hubo un hombre muy flojo, que nunca tenía algo para comer. Así que tuvo que pasar a pedir caridad para conseguir comida. Llegó a la puerta de una casa donde le dijeron que le regalarían algo para comer. Le dijeron que esperara un momento.

No pasó mucho tiempo, cuando escuchó que la señora dijo:

—Hijo, ¿acaso ya se calentó el agua?

—¡Ya está lista! –contestó el niño.

Entonces llamaron al señor flojo y le tiraron el agua caliente encima.

El flojo salió corriendo. Fue a pararse a una caverna donde había un panal de avispas y éstas lo picotearon. Casi desfalleciendo llegó a su casa.

El señor entendió. Jamás volvió a salir a pedir caridad para comer.

17. Un conejo muy contento

Audio 83

Una vez un conejito blanco entró a comer a un pequeño zacatal verde. En eso estaba, cuando se topó con algo que brillaba, entonces pensó:

—¡Esto es dinero!

El conejito se sentó a pensar qué podría hacer con ello. Y se decía:

—Si comprara dulces para comer, no durarán mucho y me los habré acabado. Si compro galletas, lo mismo sucederá, de nada me servirá.

En eso estaba, cuando se le ocurrió:

—Voy a comprar una guitarra para tocar, eso es muy bonito y podré alegrarme con ello.

Así fue como se compró una guitarra. Se puso a tocar, se puso a cantar.

Ahora todos los días está muy feliz.

18. La historia de la creación de Bolmay

Audio 84

Cuando llegaron mis abuelos a Bolmay, en el año 1960, era el 26 de mayo. El nombre de mi abuelo es Martiniano Cano. Con él llegaron Sabas Chay, Isabel Chay, Rafael Cano, Tiburcio Cano, Enrique Kuyoc, Demetrio Cauich, Pastor Kuyoc, Benito Cupul, Severo Cupul, Felipe Cupul y Juan Cupul.

El nombre de la comunidad de donde vinieron estas nueve personas es Tixhualactun, comisaria de Valladolid.

Cuando llegaron los tíos de mi abuelo y mi abuelo construyeron una casa. Con estas nueve personas, en un mes, construyeron las casas faltantes. Compraron ganados junto con sus crías. Después, construyeron un corral para los animales. Finalmente, realizaron el pozo y construyeron las casas restantes.

Al final de todo, prepararon también sus milpas. Entonces, iniciaron solicitudes al presidente municipal de Valladolid y al gobernador de Mérida, para que les concedieran legalmente el terreno que ya estaban trabajando.

Así pasaron los días, trabajando y multiplicándose.

En la actualidad, hay 200 personas. En esta comunidad, hay 30 casas, también hay agua potable, un parque infantil, la escuela y los maestros que atienden a 46 niños.

Hasta el día de hoy, tenemos ganado. Aún quedan unos 25 que nos heredaron.

19. Los tres muchachos

Audio 85

En mi pueblo tres muchachos que querían aprender a hablar español.

El primero fue a la ciudad con esa intención, pero al regresar sólo había aprendido a decir "nosotros".

Así que el otro se fue también a la ciudad; sin embargo, al volver, sólo había aprendido a expresar "porque quisimos".

Por último, el tercer muchacho fue también a la urbe y, al retornar, alcanzaba a expresar: "así debe ser".

En una ocasión, los tres salieron de paseo en la ciudad. Durante el trayecto, encontraron a un hombre muerto.

Estaban observándolo, cuando llegó un judicial que sólo hablaba español.

Como fueron los únicos que se encontraban en el

Libro de Literatura Maya 4,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos